

## Capítulo 563 ¿Libertad?

Nubia volvió a abrir los ojos, menos de cuatro minutos después, y se sentó casi instantáneamente, como si estuviera perfectamente bien.

Sin embargo, en el momento en que volvió a sentarse, fue derribada inmediatamente.

No uno, sino doce cuerpos diferentes se apilaron encima de la joven a la vez.

Lailah: "¿Estás bien, cariño?!"

Bekka: "¡Las mamás están aquí!"

Lisa: "¡Re-revisadle la temperatura! ¡A ver si tiene fiebre!"

Valerie: "¡Cariño, abre la boca y ponte este termómetro debajo de la lengua!"

Audrina: "¡N-no lo metas ahí, como hace nuestro esposo con nosotras, podrías lastimarla!"

Eris: "¡Q-Quizás deberíamos tomarnos un respiro todas y calmarnos para no estar tan nerviosas!"

Seras: "¡No podemos!"

Nubia prácticamente tuvo que luchar con uñas y dientes para liberarse de debajo de la pila de mujeres voluptuosas.

Con sus hermanas gemelas, también en medio de la montaña de perros, ella estaba recibiendo suficiente cuidado y afecto para que le durara todo el año.

Pero en defensa de las esposas, esto parecía un comportamiento perfectamente racional.

Sus hijos no se enfermaban y, ciertamente, no se desmayaban de repente sin ninguna causa visible.

Nubia finalmente se separó de la pila de mujeres y levantó las manos con la esperanza de mantenerlas alejadas. "Madres, ¡estoy bien! Solo me mareo un poco de vez en cuando, pero eso no es motivo de alarma".

Lailah y las demás estaban horrorizadas. "¿Q-qué quieres decir con que esto te pasa todo el tiempo? ¿Con qué frecuencia sucede?"

"S-Sólo cada semana más o menos. Normalmente solo estoy inconsciente unos diez segundos como máximo, pero esta vez parece..."



Todos: "¿POR QUÉ NO NOS LO DIJISTE?"

—¡Porque estaba intentando evitar precisamente este tipo de reacción! ¡Me alegro de que papá no esté aquí para empeorar las cosas! —dijo con terquedad.

Casi en el momento justo, un gran portal espacial se abrió en la sala de estar y un dragón gigante muy familiar apareció a través de él.

"¡Nubby!"

"Maldita sea..."

Abaddon corrió hacia su hija, y la levantó por las axilas, como si aún fuera una niña.

"¿Estás bien? ¡Tus hermanas me dijeron que te desmayaste!"

Nubia les lanzó a las gemelas una mirada de odio y ellas, convenientemente, giraron la cabeza hacia otro lado.

"¡Dice que esto viene sucediendo desde hace tiempo!", se adelantó Tatiana.

"¡¿Qué!?"

Finalmente, la joven princesa suspiró y renunció a guardar por más tiempo el secreto de su aflicción.

"Son... mis poderes. A veces son demasiado para mí..."

—¿Tus poderes...? —cuestionó Abaddon.

Nubia hizo girar sus pulgares incómodamente y le costó todo su esfuerzo no bajar la cabeza avergonzada.

"N-No me malinterpretes, padre, me encantan las habilidades con las que tú y madre me habéis bendecido.

Después de una eternidad de comer almas malévolas, es agradable sentir tan vívidamente el amor y la compasión presentes en mi entorno.

Pero... en alguna ocasión he experimentado alguna... incomodidad.

A veces, una ola de angustia y agonía se precipita en mi mente, como una presa, y me siento abrumada... No sé de dónde viene, pero la siento tan cerca".

Por unanimidad, Abaddon y sus esposas miraron a Audrina, quien se cubrió la boca con horror y se dio la vuelta.

Mientras Valerie fue a consolarla, Abaddon finalmente colocó a su hija nuevamente en el sofá y le tomó la mano.



-Hija mía... ¿por qué no nos contaste esto?

Nubia se atragantó, como si tuviera miedo de responder.

Y Abaddon no la presionó, ni le preguntó otra vez, simplemente se sentó frente a ella, mientras esperaba que estuviera cómoda.

"Pensé... que tal vez intentarías sellar mis poderes. Parecía la solución más obvia después de todo, y podría lograrse con relativa facilidad, pero... no puedo pensar en ningún destino que me disguste más".

Abaddon no dijo nada sobre la línea de pensamiento de su hija, ya que podía entender cómo pudo haber llegado a tal conclusión.

Desde el principio, le preocupaban las profundas capacidades empáticas de su hija y los desafíos que podrían plantear en el futuro.

Y en cierto modo, sus temores se habían confirmado.

Simplemente odiaba que ella creyera que tenía que ocultarle esto...

Sin embargo, la situación no era tan grave como Nubia pensaba.

"Ojalá nos lo hubieras dicho la primera vez que pasó esto, pequeña. Es una situación muy fácil de solucionar y no tienes por qué perder la capacidad de sentirte más cerca de los demás".

Nubia pareció un poco sorprendida por esto. "¿En serio? ¿Entonces sabes la causa de todo esto?"

Abaddon no respondió al principio y en su lugar miró a Audrina, esperando que dijera algo.

Pero como esperaba, ella y Valerie ya se habían ido.

Y ni siquiera le llevó una fracción de segundo adivinar hacia dónde se dirigían.

\* \* \*

Con los ojos llenos de lágrimas, Dagon miró hacia arriba, con interminable agonía, al ver dos figuras borrosas que parecían mujeres.

Si su mente estuviera en mejores condiciones, podría haber reunido más detalles, pero en ese momento no estaba en condiciones de obtener tal información.

Habría pedido ayuda, pero ¿de qué servía hacerlo, cuando estaba seguro de que nunca recibiría la absolución?

Y entonces, como un milagro, su cuerpo de repente golpeó el suelo de cara y ya no estaba empalado por una estalagmita de jade.



Una vez que el agujero en su pecho se cerró, su cuerpo fibroso respiró profundamente, mientras sus lágrimas de agonía se transformaban en lágrimas de dulce alivio.

Aún más dulces fueron las palabras que vinieron poco después.

"Eres libre. Sal de mi casa."

Dagon encontró esas palabras demasiado buenas para ser verdad, y miró a las dos responsables de liberarlo.

Eran dos mujeres más hermosas que la vida misma y altas como estatuas de piedra.

A su hija ya la reconocía, pero la que tenía alas de mariposa de colores del arco iris, parada un poco más atrás de ella, era un enigma.

Una mezcla de atracción y repulsión llenó su mente a la vez.

Era más hermosa que cualquier mujer que había visto en su vida, pero era un dragón.

Las escamas negras oscuras que recorrían la totalidad de sus musculosas piernas y brazos, junto con la gruesa cola que se balanceaba detrás de su espalda, le resultaban tan repugnantes que podría haber vomitado.

Pero su rostro era tan bonito que él se lo comería todo con una cuchara, si ella se lo pidiera.

"... He cambiado de opinión, tal vez deberíamos matarlo". Valerie se cubrió el pecho con disgusto, mientras resistía el impulso de convertir en masa al vampiro que ya estaba al borde de la muerte.

—Tal vez deberíamos... pero no hoy —dijo Audrina en voz baja.

A Valerie no le pasó por alto el tono triste en la voz de su amada.

Fue muy extraño ver a alguien como Audrina, que nunca estaba triste por nada, y normalmente era la más enérgica del grupo, encontrarse de repente en un estado tan contemplativo.

Por eso, Valerie decidió no hacer que esta experiencia fuera más difícil para ella, de lo que ya era.

Dagon se sentó en el suelo con cautela, sin darse cuenta de que había evitado por poco que lo pusieran del revés.

"¿Qué juego es este, hija? ¿Has venido a mirar boquiabierto a tu remanente de padre y a burlarte de mí?"



"Mis inclinaciones no son tan bárbaras. Te vas porque tu presencia continua aquí se ha convertido en un obstáculo.

Preferiría verte partir antes que esperar más a que cambies tu mentalidad cerrada para siempre".

Audrina extendió su mano y una miríada de lo que parecían fragmentos de vidrio llenaron la habitación.

Sin embargo, Dagón sabía que lo que estaba viendo era mucho más que simple basura, por las imágenes que se reproducían en su interior.

"Imposible... ¿cómo puedes...?"

"Por la generosidad de un hombre que compartió conmigo todo lo que pudo, y cuyo nombre no necesita adornar tus oídos".

La cabeza de Dagon giraba casi constantemente, mientras continuaba dando vueltas con incredulidad.

Tantas puertas de entrada a realidades diferentes, que apenas podía contarlas todas.

Y de alguna manera su hija poseía la capacidad de abrir todos esos caminos diferentes, sin que se formara ni una sola gota de sudor en su frente perfecta.

Fue enloquecedor.

Este tipo de poder era exactamente lo que buscaba cuando vagó por primera vez por el camino hacia el abismo.

Y ahora su hija estaba en posesión del mismo.

No, más exactamente, lo tenía su marido.

Y un dragón además.

'¡Oh, qué absurdo...!'

Dagon echó un vistazo a varias realidades diferentes, antes de decidir que en realidad no importaba a cuál fuera, siempre y cuando estuviera lejos de allí.

Antes de elegir lo que se convertiría en su nueva realidad, miró a Audrina con decepción.

"...Aunque agradezco tu misericordia, me decepcionas, porque te enseñé algo mejor que esto. Nunca dejes que tus enemigos vivan para ver otro día, a menos que puedan ser utilizados para un propósito mayor".

Audrina sintió una mano familiar, pero invisible, que agarraba la suya y sintió como si le hubieran quitado un peso de encima.





Fue capaz de enfrentar a su padre de una manera mucho más tranquila que antes, sin ningún signo de la niña tímida que solía ser.

"No eres mi enemigo ni un peón útil. Eres simplemente un anciano, cuya mente está nublada por el odio; tan común como una hormiga en el suelo y tan insignificante como el aleteo de un escarabajo.

No matarte es simplemente la recompensa que te doy por haberme traído al mundo, pero es el fin de mi generosidad. Esta, como nuestra relación, cesa en el momento en que cruces esa puerta.

Si Dagon sintió algo por las palabras de Audrina, ciertamente no le dio ninguna reacción.

Le dirigió una última mirada, antes de finalmente tocar un fragmento de vidrio y desaparecer de su vista.

Una vez que se fue, Abaddon disipó su invisibilidad y envolvió a Audrina en sus brazos.

Ella sonrió, pero su voz estaba triste.

"Lo siento... simplemente no pude matarlo".

"No te disculpes. Lo único que importa ahora es que nuestra hija esté más cómoda en casa".

"...Es el tipo de hombre que puede causar problemas en el futuro".

"Que así sea."

"Si... no, cuando ese día llegue... ¿qué harás...?"

Al principio, Abaddon no tenía respuesta para ella, pero cuando besó a Audrina en la parte superior de la cabeza, su decisión quedó clara.

"Lo que quieras que haga."

